

MAURICIO PINEDA, PEDRO ACEITUNO y MIGUEL IBARRA. “Aymara (1976-1983)”, de la región de Arica y Parinacota. Y “Aymara (1976-1983)”, de la Región de Tarapacá. Formato de Discos Compactos.

Bajo el nombre de Devolución, un grupo de jóvenes antropólogos, sociólogos y músicos, han recorrido el norte grande haciendo una “restitución”. ¿De qué se trata? Entregar a las comunidades aymaras de Iquique y Arica, dos discos compactos con grabaciones de registros musicales que en la década de los años 70 del siglo pasado, realizara la antropóloga María Ester Grebe Vicuña.

La Universidad de Chile, se ha hecho cargo de los archivos de la Dra. Grebe. Contiene materiales sonoros y escritos que dan cuenta de la inmensa actividad desarrollada por esta académica a lo largo de todo el país. En el caso que nos ocupa, se trata del trabajo de digitalización de grabaciones que registran la actividad ritual y musical de los ganaderos y agricultores del norte grande.

Son dos CDs. Uno de ellos lleva por nombre “Aymara (1976-1983)”, de la región de Arica y Parinacota. Contiene los siguientes registros: Chapiquiña 1976, Tarqueada; Belén 1976, Marcelino Larba; Socoroma 1976, fiesta patronal; Parinacota 1976, Cantos; Putre 1976, Pachallampe; Arica 1978, Martín Coya, Radomiro Huanca; Socoroma 1978, Carnaval; y Azapa 1983, Carnaval. El segundo “Aymara (1976-1983)”, de la Región de Tarapacá: Matilla 1976, Angela Ceballos Bejarano; Chiapa 1976, Fiesta de San Roque; Ancuaque 1977; Pisiga Choque 1977, Carnaval; Enquelga, 1977, Carnaval; Isluga 1977, Carnaval; Isluga, 1977, Fiesta de Santo Tomás.

Se trata de un amplio registro etno-musical rescatado y puesto a disposición de los investigadores y cultores del país. Los autores, Mauricio Pineda, Pedro Aceituno y Miguel Ibarra, con el apoyo del Fondo de la Música del Consejo de la Cultura y las Artes y de la Universidad de Chile, en una bella presentación son los responsables de sacar de las sombras este trabajo.

Es bien sabido que en el trabajo de campo, lo que en buena parte define el trabajo del antropólogo (a), se recogen materiales que no siempre se publican. Se podría decir que el trabajo de campo es una especie de cocina, el material impreso, el plato bien presentado. Sin embargo, en la cocina, quedan insumos que a lo largo de los años, van adquiriendo una riqueza como el que contienen estos dos CDs.

Por otra parte, la toma de consciencia de los grupos indígenas, entre otros, los ha llevado en muchos de los casos a replantearse su relación con las ciencias sociales. La queja más frecuente es que los antropólogos, entre otros, venían a recoger todo tipo de información, se marchaban y jamás se volvía a saber de ellos. En términos académicos, esto tenía mucho que ver con las corrientes de cierta Antropología colonialista emparentada con

el positivismo. En América Latina, en los años 60, con la emergencia de la educación popular (Freire, 1970) y luego de la llamada investigación acción e investigación participativa (Gianotten y Wit, 1985) se puso en cuestión ese modelo. Los indios ya no eran sólo objeto de estudios, era más que eso, eran sujetos que junto al investigador producían conocimientos. En el norte grande de Chile fue Van Kessel y el Centro de Investigación de la Realidad del Norte, los que impulsaron esta propuesta. La idea era que el conocimiento antropológico debía servir para emancipar a los grupos oprimidos (Guerrero, 1994). Se ponía en duda la supuesta neutralidad valórica de las ciencias sociales, y se ponía el tema de la emancipación como el valor supremo que debía dirigir el esfuerzo científico.

Los años 90, el llamado proceso de re-etnificación con todo lo que eso implica, significó que los grupos aymaras y luego quechuas de la región, pusieran las relaciones entre ellos y los científicos sociales, en otros términos. La idea era que ellos podían generar sus propios conocimientos. Ayudó a ello la experiencia de la descentralización en la formación en ciencias sociales. En la Universidad Arturo Prat, desde el año 1991, la formación de la carrera de Sociología, luego de Pedagogía en Educación Intercultural Bilingüe y de Antropología, sirvió para que los jóvenes andinos se formaran y pudieran con ello, generar los conocimientos “desde adentro”.

Es en este marco, que este par de CDs del archivo de María Ester Greve, pretende pagar una vieja deuda con los informantes de esos años. Pero el tiempo ha pasado, y no sólo ha transcurrido, sino que también ha modificado el paisaje altiplánico y quebradeño. En efecto, la zona del interior de Iquique, en los años 60, particularmente Isluga era considerado el bastión de la tradicionalidad andina, en comparación a la de Cariquima que estaba siendo evangelizada por la Iglesia Evangélica Pentecostal. Sin embargo, en los años 90, la zona de Isluga vivió el mismo proceso que los cariquimas en los 60. Hoy cerca de los dos tercios de los islugas se declaran evangélicos. En la presentación de los CDs en Iquique, aparece una foto de un cultor, una socióloga que trabaja en Isluga me decía que ahora era evangélico. Interesante sería saber cuál sería la reacción del ahora “hermano” respecto a ese pasado.

Aquí la devolución adquiere consecuencias morales. ¿Cómo se sentirán esos informantes hablando de esas tradiciones que hoy reniegan? En esa ruptura biográfica que provoca la conversión, ese antes es visto como necesario para la verdad en la que se vive hoy.

La puesta en valor y la socialización de estos archivos es una gran noticia. Hay que pensar por ejemplo, en la obra de Gustavo Le Paige, Oscar Bermúdez, en los materiales de Bernardo Tolosa, Jorge Checura Jeria, Patricio Advis, entre los que no están. Y en los de Horacio Larraín, Juan Van Kessel, Lautaro Núñez, Pedro Bravo Elizondo, Agustín Llagostera, por sólo nombrar a un puñado.

BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, PAULO

1970 "Pedagogía del oprimido". Tierra Nueva; Montevideo, Uruguay.

GUERRERO, BERNARDO

1995 "A Dios Rogando, los Pentecostales en la Sociedad Aymara del Norte Grande de Chile". Press Free University; Amsterdam, Holanda.

GIANOTTEN, VERA Y WIT, TON DE

1985 "Organización campesina: el objetivo político de la educación popular y la investigación participativa". Cedla; Amsterdam, Holanda.

Bernardo Guerrero Jiménez
Sociólogo
Universidad Arturo Prat